

LOS '80 LO INSCRIBIERON COMO UNO DE LOS PIONEROS DE LA CULTURA UNDERGROUND EN CHILE. EN UN GALPÓN DE 1918, UBICADO EN LA CALLE SAN MARTÍN, ESTE SOCIÓLOGO Y DRAMATURGO CREÓ UNA CULTURA QUE MARCÓ LA ESCENA CHILENA. ESTE ES EL BALANCE DE SUS MEJORES AÑOS, A PUNTO DE ESTRENAR NUEVA OBRA.

Por MARÍA CRISTINA JURADO Fotografías: LEO VIDAL







'EL DRAMA DE UN PAÍS SERÍA NO TENER CREADORES. CHILE LOS TIENE. ME DA RABIA Y PENA QUE LOS MEDIOS DIFUNDAN COSAS SUPERFICIALES Y NO EL ARTE'.

riffero deja caer frases para el bronce que le brotan con inteligencia. Habla con voz suave. acostumbrado a que no siempre lo entiendan. Y es que este sociólogo de la Universidad de Essex reconvertido al teatro, quien estuvo exiliado diez años en Europa ("un período que me ancló para siempre en Chile") sabe que lo que dice, piensa v hace casi nunca tiene referentes: Griffero es un creador de la cabeza a los pies. Un inventor sin misericordia. Es más: como pocos, este hombre pequeño, de poco pelo y ojos saltones se ha 'inventado' la vida.

Ha sido así desde siempre. Partiendo por su infancia, que transcurrió en diez colegios. Por sus estudios de cine y teatro en Bélgica. Por el cartón de Bachelor of Arts en Ciencias Sociales obtenido en inglaterra. Y por la creación del Teatro de Fin de Siglo en el galpón El Trolley, con la que acunó - con Semler, tzquierdo, Rivadeneira, Justiniano, Warnken, suma y sigueun movimiento de resistencia cultural sin parangón durante el régimen militar. Tiempo dorado pero dificil. Imposible, a veces. Un teatro que él bautizó como Fin de Siglo porque entonces pensaba que no pasaria al siguiente milenio y tenia que apurarse. Hoy, a punto de estrenar Tus deseos en Fragmentos, en Matucana 100, se rie al recordar sus fatídicos pensamientos.

En su juventud acumuló titulos igual como en su carrera acumularia galardones: "A mi me han dado todos los premios que un teatrista puede ganar en Chile y muchos en el extranjero, mi obra está traducida a media docena de idiomas, me estudian en varias universidades, me invitan a dar charlas, conferencias, viajo mucho", dice, sin pizca de egocentrismo.

Pero cuidado si le hablan de teatro: sobre eso este dramaturgo respetado hasta por quienes no lo quieren, es capaz de explayarse con pasión sorprendente. Es cuando afloran sus 'frases para el bronce': "En los años '80, la política manejaba los sueños, hoy es el arte. Chile está como en la época del Renacimiento": Y otra: "Este país tiene la mejor escritura y dramaturgia de Amèrica Latina, porque el teatro chilleno se ha vuelto autoral: de ser periféria, nos hemos vuelto centro, afuera se maravillan de que el 50 por ciento de nuestros espectadores esan jóvenes. Quienes frecuentan las salas de la avenida Corrientes, en Buenos Aires, en su mayoria son de la tercera edad...".

-En 1985, plena época de El Trolley, yo era el dramaturgo más joven de este país, no había nadie más y eso duró diez años. Ahora las escuelas de teatro pasaron de dos a 22 y hay una generación joven de 60 o 70 dramaturgos. Hacemos una muestra nacional y llegan 1/50 obrasit... Son 700 actores, 150 directores. El festival de enero tuvo casi 200 mil espectadores. Todo bulle y a mí me encanta.

-¿Aunque no todo sea de cali-

—Ese es otro tema. El teatro construye la memoria de un país y, por eso, es esencial. He sido jurado en colegios, en universidades y me ha tocado leer 130 obras donde, bien o mal, tú percibes que registran a Chile. Por eso es tan importante el entusiasmo: visto con proyección, el actual teatro es nuestra base de identidad y realiza una labor de registro que es única. Yo estoy orgultoso de ser teatrista y de

que afuera la dramaturgia chilena se respete y escuche. Hasta que me vine, era el director del Teatro Universitario de Lovaina, Bélgica. Cuando llegue, todos me decian: 'Estaf loco, que hacis aqui'. Veinte años después, es evidente que había mucho que hacer.

"YO ESCRIBÍ DESDE EL EXI-LIO Y LA DICTADURA y enton-

ces (como ahora) existia la necesidad de hacer propuestas para crear nuevas visiones de la sociedad. Sobre todo, de no hablar como el resto, hay que buscar la manera de decir las cosas de otro modo. Hoy, después de vente años, me sobra energía. Tengo algo de un sadomasoquista: para mi cada obra es empezar de nuevo, reanudar los votos. En estos veinte años he escrito siempre siquiendo un espíritu de época".

-Un año clave para Griffero fue 1983...

-Empezó a gestarse el Teatro de Fin de Siglo y todo el movimiento cultural de El Trolley. Al llegar a Chile, yo no tenia el concepto de censura, pero ella imperaba: no tenia dónde montar Historias de un galpón abandonado, la primera obra de mi trilogia



'HE GANADO EL FONDART TRES VECES, TODOS LOS PREMIOS EN CHILE Y MUCHOS AFUERA. PERO EN ESTE NUEVO ESTRENO, COMO EN TODOS, COMIENZO DESDE CERO'.



compuesta también por Cinemo-Utoppia, de 1985, y 99 La Morgue, de 1987. Buscando, llegué al Sindicato de Conductores Jubilados de Trolleys y Tranvias, un galpón de madera fantástico en San Martin, de 1918. Hicimos una fiesta cultural en el año nuevo de 1983 para partir. El movimiento fue creciendo con performances, instalaciones, intervenciones, recitales, de todo. Muchas veces eran "de toque a toque" y eso redoblaba la energía. Esas fiestas financiaban las obras.

-Lo mejor era la convocatoria, ¿no?

-Sorprendente. Como que la gente, reprimida durante muchos años, por fin habia encontrado un canal de expresión. Llegaron Los Prisioneros, venia Gonzalo Justiniano con sus videos, Cristián Warnken leia sus poemas, la Patricia Rivadeneira y Vicente Ruiz hacian performonces, la dupla Truffa-Cabezas colgaba sus pinturas, se hizo la Bienal Underground. Fue una renovación cultural authonoma.

-De ahí salieron muchos nombres de la cultura de hoy.

—La Javiera Parra, Electrodomésticos, Alfredo Castro, Aldo Parodí, Luis Gnecco... Se generaron nuevas corrientes musicales. Hasta entonces existia la tínea de los Inti Illimani y los Quilapayún o la de Las Cuatro Brujas y Los Huasos Quincheros. Los grupos de El Trolley inauguraron "la tercera via". Se llamaban Indice de Desempleo, Fiskales ad hoc, Pinochet Boys, Pequeño Vicio. Existian actores que se morian por trabajar en mis obras, pero no po-

dían porque los vetaban en televisión.

—Una noche los allanaron...

—Apareció un mayor con dos tipos con metralletas y me encerraron en el baño. Me empezaron a ínterrogar, el mayor me dijo: "Pero, ¿quiénes son ustedes?". Es que nosotros no teniamos el look político, la gente se vestia de negro. "No somos comunistas, somos artistas", dije. "Si fueran comunistas, no estariamos hablando tan tranquilamente", me contestó. Al fin se calmaron... pero las amenazas se redoblaron, sobre todo por las obras de teatro, que eran una propuesta tan innovadora, que no tenian un referente claro. Eso descolocaba a los militares.

-Ustedes se publicitaban a punta de volantes, ¿no?

-Parece mentira, pero mi karma siempre ha sido la difusión. En la época de El Trolley poníamos cuatro fotocopias en las paredes de la ciudad y se nos llenaba con mil personas. Hoy puedes poner dos mil afiches y nadie los mira: los medios tienen la palabra. En Chile, el arte sólo existe si se difunde y eso me parece grave. Tenemos grandes creadores y es terrible ver como la difusión mayoritaria no es hacía la creación, sino hacía lo superfluo. Aquí, las obras de teatro sólo se publicitan cuando son de mercado. Y para mí no hay libertad de expresión sin difusión.

-Ustad es muy crítico de los

medios de comunicación.

-Es que esta situación cuestiona el rol del arte. Si una sociedad lo ignora, está ignorando su cultura. Porque el arte de hoy es la cultura de mañana, ahí tenemos a Huidobro. Si el arte en Chile es el *reality show*, mañana será su cultura. Y asi desaparecerán los Manuel Rojas, los Droguett y todos los dramaturgos y escritores.. Siempre ha coexistido el circo al lado del teatro, como en la antigua Roma. Sólo que ahora el circo se lo está comiendo todo en Chile...

"CREO QUE EN ESTE PAÍS SE HA INSTAURADO el poder de la mediocridad y la ganancia. Hemos caído vilmente en el cuento del mercado. Está bien para una empresa, pero no para la televisión y la prensa escrita, que también estimo como parte de la cultura. Un país no se hace fuerte porque vende manzanas o tiene un reality, sino porque piensa.

-Usted piensa

-Si. Y por eso sé que la fama, el rating y la compra-venta pertenecen al mismo mundo. Pero el arte no es fama, es reconocimiento y éste implica una trayectoria: un pianista puede demorarse veinte años en triunfar y Corin Tellado no es lo mismo que El Quijote.

-Já uste de ha carada el re-

-¿A usted le ha costado el reconocimiento?

-No, he sido afortunado. Cinema Utoppia pasó los 250 mil espectadores entre sus dos montajes, el de 1985 y el de 2000; Rio Abajo, tuvo 32 en 1995. El '99 gané el premiota El Cairo, por mi contribucción alta contemporáneo. Mis obras se paleer en francés, portugués, ital inglés, alemán y árabe. Pero echo de menos una política oa en Chile.

-¿Como las que existen el ropa?

—Hoy puedo existir gracias a mis antepasados pensaron en lac ra y se preocuparon de que hos escuelas de danza, teatro, ma Ahora esto es nulo hasta en las ripalidades más ricas como Las des, Vitacura y Lo Barnechea los países occidentales saben que potencia es ser también potendistica. En Francia hay 140 te subsidiados. En Alemania, 160.

–¿Cómo lo encuentra cumpleaños de El Trolley?

Veinte años es mucho tier Los sueños han cambiado y ho marca el arte, antes la política políticos de hoy son conserjes de tado, no dan ideas, sino que adn tran el edificio.

-¿Lagos seria el conserje neral, según usted?

—De todas maneras. Hay unigunta en mi actual obra *Tizs deses* fragmentos: '¿Por qué morir?' '§ tes habria muerto por mis ideales, el sueño que tenía de este paí. una protesta murieron 23 persors yo fui a muchas... Pero hoy... el a maneja estos sueños. Hoy sólo mir por amor.

−¿De qué se muere en su nu obse?

–Espero que de nada (sonrie). È habla de deseos sexuales, amores, l'asias, frustraciones. La escena e dividida en varios salones, el del odo, el de los niños, el de 'yo lo que todo'. Es muy interpetativa con blico, los actores confresan sus des

-Y hay tarántulas.

—Y hay tarantulas.
—Sí, las compré en el Homeo
ter, la tarántula es un animal sicos
lítico. Hay una tesis en una unive
dad de Francia sobre los animales
mi obra: conejos, guarenes, canar
tarántulas.

-Usted se hizo célebre con dramaturgia del espacio. ¿Sis vigente después de veinte años

—Más que nunca. Y es simple. In sotros vemos todo a través de uni tángulo. Así es el encuadre del ojs cámara fotográfica, el computado: televisión. Y la suma de estos redi gulos es lo que construye una narral visual. El teatro es una escritura el espacio y el cine lo ha desarrollador cho, porque suma tomas en el espaci de la telaba. Esto hizo que cambiera dramaturgia. De paso, el teatre transformó. Y es que yo lo veo contretarea cine de todas las artes. ■